

Semana-Homenaje a D. Angel Amor Ruibal, en el primer centenario de su nacimiento

(Santiago de Compostela, 24-30 de setiembre de 1969)

La reunión de estudiosos amorruibalistas en la metrópoli religiosa de Galicia es un acontecimiento de especial relieve para el pensamiento español, tan necesitado de figuras independientes de viejos prejuicios y de anticuados escolismos.

La presencia oficial del Consejo Superior de Investigaciones Científicas con don Angel González Alvarez, la del Instituto «Luis Vives» con don Sergio Rábade y la del Consejero don Luis Legaz Lacambra, han dado especial relieve a la Semana - Homenaje. Catedráticos de las Universidades del Estado, además de los tres anteriores, como Carlos Baliñas, Santiago Montero Díaz, Carlos Paris y otros, son exponentes del interés universitario que el tema A. Ruibal ha despertado en amplios sectores españoles. Había igualmente representantes de la Universidad de Valladolid (Ramiro Flórez), de la Universidad de Salamanca (Cirilo Flórez) y de la de Santiago de Compostela. La Universidad Pontificia de Salamanca estuvo representada por Alejandro Roldán, Rivera de Ventosa, Vicente Muñoz, Jaime Castañé, Guillermo Fraile y un nutrido grupo de ex-alumnos. Comillas, amén de un grupo de ex-alumnos, por el P. Jesús Muñoz.

Representantes de diferentes familias religiosas como franciscanos, dominicos, capuchinos, jesuitas, mercedarios, corazonistas; sacerdotes de Tuy, Lugo, Astorga, Zaragoza, Madrid y Mondoñedo se unieron a la interesante aportación de la Archidiócesis Compostelana, que destacaba con apellidos tan evocadores como Queiruga, Ferro Couselo, Palleiro, Seijas, etc.

Esa variada representación de Instituciones del Estado y de la Iglesia, de Instituciones regionales y nacionales, miembros de uno y otro clero, seglares etcétera, pueden muy bien interpretarse como una *reparación* por el injusto olvido

y el irritante silencio que como una losa fría, ha pesado sobre un polígrafo y un pensador de la categoría de Amor Ruibal.

Don Carlos Amable Baliñas, sustituyendo la forzada ausencia de don Santiago Montero Díaz, nos presentó el primer día el marco político, cultural y religioso en que se mueve la figura de A. Ruibal. Don Avelino Gómez Ledo, discípulo y amigo personal del homenajado, completa la situación cultural y humana al presentarnos la exposición biobibliográfica que Carrete y Baliñas habían organizado con tanto interés y sacrificio.

El eminente profesor don José Filgueira Valverde nos emocionó a todos con una documentada conferencia acerca de A. Ruibal dentro de la cultura gallega de su tiempo, comentando con elegante sencillez la vida cultural de la región y la posición de A. Ruibal.

La serie de ponencias se inicia con la de don Saturnino Casas Blanco, el mejor conocedor de la Bibliografía de nuestro filósofo, analizando con sumo cuidado y precisión su producción científica e indicando el plan de la nueva edición en curso, a cargo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. La labor de Casas es especialmente admirable por el cuidado y minuciosidad con que la realiza, prestando a todos una gran ayuda al buscar originales, identificar citas, lugares paralelos y otros menesteres, de labor a veces oscura y siempre sacrificada. Polo Carrasco presentó un complemento bibliográfico al describirnos una ampliación de la adhesión de A. Ruibal al manifiesto del profesorado alemán en favor de las potencias centrales, en la primera guerra europea.

Prevía esa situación bio-bibliográfica, se presentaron las ponencias y comunicaciones que se refieren propiamente al pensamiento amorruibalista.

Carlos Baliñas aborda el tema central y general del amorruibalismo dentro del pensamiento contemporáneo, señalando la superación que realiza del pensamiento greco-escolástico, sustituyendo el universo de tipos o esencias absolutas por un pluralismo cristiano, donde cada serie recibe su sentido y dinamismo de una totalidad correlativa, donde van a ser muy importantes los conceptos de *relación, sistema, orden y totalidad*. Con ello A. R. advierte precozmente las líneas fundamentales y profundas por donde va a discurrir la ciencia moderna, situándose en un plano de máxima actualidad. Pienso que Baliñas ha calado en lo más profundo del pensamiento ruibalista y en lo que tiene de mayor importancia para los hombres de nuestro tiempo y ha construido la necesaria plataforma para abordar el gran tema del conocer, objeto de las siguientes ponencias.

Don Manuel Ferro Couselo, después de un *excursus* por la filosofía greco-escolástica y moderna, señala igualmente que A. Ruibal supera con su teoría del conocer los supuestos fundamentales de la filosofía griega (proporción entitativa de naturaleza entre sujeto y objeto, paralelismo entre lo ideal y lo real, confusión entre lo indeterminado y lo infinito) y que esa superación afecta a la filosofía griega, a la escolástica y a lo que de ambas queda, más o menos la-

tente, en la filosofía moderna. De esa manera A. Ruibal se nos presenta como un pensador original, tanto en orden a la aportación greco-escolástica como en su comparación con la doctrina posescolástica.

Me ha gustado mucho el trasfondo de esta ponencia y coincido fundamentalmente con la posición de Ferro Couselo, pero surgieron algunas controversias respecto a su presentación de los pensadores modernos desde Kant a Husserl, motivando interesantes intervenciones, que evidencian la necesidad de un estudio más a fondo del orden *nocional* en A. Ruibal.

Esto mismo se puso en claro con la erudita ponencia de Sergio Rábade, que versó sobre el problema clave del conocer y que motivó interesantes discusiones acerca de la gnoseología de la certeza frente a la gnoseología de la objetividad y acerca del especial realismo armónico que habría que adscribir al filósofo gallego.

El tema de las nociones, su división en nociones primarias y secundarias, nociones de naturaleza y de individuo, juntamente con otros sentidos del tecnicismo ruibalista *noción*, conocer nocional, etc., está en la base de todas esas discusiones y se impone un estudio sistemático en toda la obra del pensador gallego. En casi todas las discusiones se desemboca en el fundamento nocional. El doctor Rojo Seijas ha realizado un análisis cuantitativo de ese tema y A. T. Queiruga ha presentado, en una comunicación, un profundo estudio de lo mismo.

El profesor don Carlos Paris reúne cuidadosamente una serie de textos acerca de la antropología, tema difícil por no haber sido desarrollado *ex professo* por A. Ruibal. También aquí nuestro filósofo gallego busca la explicación de la unidad del compuesto alma-cuerpo combatiendo el concepto clásico de *información*, basado en una aplicación hilemórfica, que combate acremente en todas sus presentaciones. Paris piensa que la clave de la solución ruibalista está en la doctrina de la sustancia relativa, que le permite explicar el compuesto humano mediante un tipo especial de *interaccionismo* con dinámica causalista, que le capacita para superar todo aislacionismo entre espíritu y materia y evita el inmanentismo. Paris ha sabido sacar partido de los textos y ha sabido encuadrar la antropología ruibalista en el contexto general de la correlatividad y dinamismo universal, que eviten una imagen estática del hombre.

Mi ponencia sobre «Amor Ruibal y los sistemas escolásticos» resultó algo desconcertante al poner el énfasis en el examen lógico del tomismo. A unos les pareció que hubiera sido más oportuno una presentación menos polémica y algo maquillada; a otros les desagradó porque tal vez no entendieron de manera tan radical la postura ruibalista. Pienso que mi exposición responde totalmente al pensamiento del maestro gallego y que los problemas que plantea su anti-escolasticismo es necesario abordarlos con valentía y franqueza. La obra de A. Ruibal es ininteligible sin atender a ese aspecto.

Debo añadir que por esa razón alguna de las comunicaciones me ha pare-

cido desenfocada. Por ejemplo la que se refería al argumento ontológico en A. Ruibal. Seguramente no hay doctrina que refute con mayor insistencia. Sin embargo sostiene que en buena lógica los escolásticos, siguiendo la *lógica interna* del platonismo, deberían admitirlo si son coherentes con la doctrina de las propiedades objetivadas que atribuyen a las ideas. Pero está muy lejos de tratarse de una opinión personal suya.

El doctor Rojo Seijas, en conversación particular, me hizo una luminosa distinción que viene a ilustrar esto de manera precisa. Pueden distinguirse en la exposición de Ruibal tres aspectos: a) *aspecto crítico*, cuando examina directamente y en sí misma una teoría determinada, atendiendo a sus fundamentos y a su coherencia interna; b) *aspecto constructivo*, cuando utiliza una doctrina filosófica o científica, que no admite o no se pronuncia sobre ella, pero le sirve de trampolín para defender una tesis suya; c) *aspecto sistemático*, cuando expone sus propias doctrinas y se coloca a nivel de su sistema original. En las citas o referencias ruibalistas es de todo punto necesario precisar esas perspectivas para entender su posición propia y la crítica ajena.

En lo que todos estuvimos de perfecto acuerdo es en la urgencia de estudiar de manera crítica, sin sentido apologético la obra ruibalista y en la necesidad de aplicarle los mismos principios críticos que él utiliza para los demás.

Una de las conferencias que más han gustado a los semanistas ha sido la pronunciada en la Diputación Provincial de Pontevedra por el profesor don Luis Legaz Lacambra, señalando de manera muy equilibrada lo que hay de moderno y lo que hay de tradicional en el intento ruibalista de buscar una nueva fundamentación del iusnaturalismo cristiano, indicando que vendría a colocarse en una línea muy cercana al estructuralismo. La conferencia fue recibida con general agrado. Personalmente pienso que filosóficamente es necesario ponerse a nivel de sistema y ver las consecuencias que tiene la negación de la *natura*, base del iusnaturalismo, ya que probablemente resulta un iusnaturalismo muy distinto del tradicional. La supresión de la ley eterna, el empezar por el individuo y no por el universal, la sustancia correlativa, la ordenación intrínseca y dinámica de los seres, me parece que llevan a un iusnaturalismo que tiene muy poco que ver con el tomismo. Se entiende a nivel sistemático en el que se coloca casi siempre A. Ruibal, al criticar esos temas. Pero en el orden sistemático la negación de una tesis fundamental conduce a negar todas las que de ella dependen.

La Semana-Homenaje se dedicó principalmente a los aspectos filosóficos. Pero dada la importancia de la dimensión teológica del maestro gallego, se encargó una ponencia sobre la *Teología de A. Ruibal* a Delgado Varela. El profesor don Varela presentó un trabajo que reflejaba su honda meditación de tales problemas. La distinción entre gnosis y didajé es capital en la obra de A. Ruibal a partir de 1901 al comentar el librito del Card. Pecci y en la obra posterior.

Ella permite aislar el mensaje cristiano de la filosofía escolástica y meditarlo en su pureza. Aplicada a la Sagrada Escritura explica la diferencia entre la palabra divina y el ropaje temporal en que la envuelve el mismo autor inspirado. La palabra de Dios es permanente, para todos los hombres, para todas las culturas y para todos los desarrollos; pero el transmisor humano recibe condicionamientos derivados de su formación y cultura. De esta manera Delgado Varela no solamente proclama, con A. Ruibal, la independencia del cristianismo de los distintos escolasticismos, sino que explica la posible legitimidad de los procesos actuales de desmitificación de lo revelado. Todo ello sin solidarizarse con esos movimientos, sino manteniendo una postura equilibrada e independiente. La causalidad del autor inspirado es explicada de manera diferente y permite poner el énfasis en el elemento humano e histórico, al revés de lo que sucede en los partidarios de la causa puramente instrumental. Fue una ponencia que interesó mucho y motivó abundantes preguntas y aclaraciones. *La fe divina no debe comprometerse con las culturas humanas.*

No voy a recordar todas y cada una de las comunicaciones, ya que han de imprimirse y podremos saborear con detenimiento sus aportaciones.

Como resumen podemos señalar como puntos más salientes de la Semana-Homenaje los siguientes: 1) En cuanto al pensamiento original el tema más destacado ha sido el de las *nociones*. Seguramente es la mejor contribución de la semana y casi siempre se desembocaba, en las discusiones de ponencias y comunicaciones, en el orden nocional. No en vano es la base y presupuesto fundamental del ruibalismo tanto en filosofía como en teología. También se estudia el correlativismo en su generalidad, la relación de las partes al todo y se le enmarca en la filosofía actual. 2) Comparaciones entre el pensamiento ruibalista y la filosofía moderna. En este sentido fueron de gran valor las aportaciones de Baliñas, Rábade, Ferro Couselo, Cirilo Florez, etc. A este nivel de modernidad del ruibalismo hubo interesantes discusiones acerca de su contraste con Kant, Husserl, N. Hartmann, etc. La mediación de Hegel y sus sistematicidad originaron elevados diálogos entre los grandes conocedores de Hegel como Ramiro Florez, Ventosa y Cirilo Florez. 3) Menos importancia parecen haber tenido los contrastes del ruibalismo con el pensamiento greco-escolástico, que, sin embargo, fue abordado por Ferro Couselo, Elías Martínez Ruiz y Vicente Muñoz. Esta perspectiva fue menos estudiada de lo que sería necesario.

La Semana fue ejemplar en las discusiones, realizadas con tensión de ideas y nunca de personas. Varias veces se dijo que la Semana santiaguesa constituye un punto de partida para la revalorización de A. Ruibal con verdadero sentido crítico. Me parece que es algo más. Es ya un fruto y una esperanza cierta de que nadie podrá silenciar el nombre de tan eminente polígrafo. Miembros de la Semana han ya elaborado tesis doctorales en Múnster, Innsbruck, Friburgo en lenguas extrajeras. Rojo Seijas está realizando un análisis cuantitativo del len-

guaje y de los conceptos ruibalistas, siguiendo los métodos más recientes. A. Ortiz Osés aplica a la inteligencia de la obra ruibalista la moderna Hermenéutica tipo Gadamer y Rojo Seijas ha traducido al alemán el extraordinario artículo de Fernández de la Mora publicado en la revista «Atlántida» en 1968. La revista «Estudios» ha publicado un extraordinario dedicado a Amor Ruibal, las revistas «Pensamiento» y «Compostellanum» tienen en prensa sendos números dedicados al mismo tema. Huelga decir que buena parte de los que realizan esos trabajos estaban en la Semana.

Por eso se trata de un punto de partida, pero también de un fruto cierto y sazonado.

La Organización de la Semana ha sido perfecta. La mano *eficaz* de Sergio Rábade ha sabido conjugar el humanismo sonriente con la frialdad cronológica de un cronometraje adecuado, encauzando en todo momento las discusiones. No faltó la conveniente humanización con el vino ofrecido por la Universidad de Santiago, con la especial invitación de la misma al Comité organizador, con la espléndida excursión a las Rías Bajas, con un almuerzo en un hotel de primera en la Isla de la Toja bajo la protección de la Fundación «Barrié de la Maza» y con el vino de honor ofrecido por el Ayuntamiento compostelano.

Emocionantes los contactos con personas que trataron en vida a Amor Ruibal y que aun pueden evocar vivencialmente su figura. El P. J. Francisco Marín ha recorrido lugares y recogido testimonios de personas, que han de servir para completar, en su día, la biografía de A. Ruibal.

La visita a la Exposición bio-bibliográfica, a la Biblioteca de Amor, a su casa natal y el responso, con la breve alocución del Card. Quiroga Palacios, ante el sepulcro del sabio, después del acto jacobeo, revistieron una emotividad inolvidable.

V. MUÑOZ DELGADO.